



ACTUALIDAD

CINE Y SERIES

LITERATURA

MÚSICA

ARTES

LITERATURA

El niño que dormía junto a un ataúd

Un artículo de [Virginia Mendoza](#) 14 de noviembre de 2013

Me gusta

1

Tuittear

2



El periodista Wen-guang Huang retrata la China de la Revolución Cultural en su primer libro

Me gusta

1

Enviar

Twittear 2

Cuando **Wenguang Huang** era niño nunca invitaba a sus amigos a casa por vergüenza. A los diez años, se convirtió en merecedor del gran honor familiar: proteger la ‘caja de longevidad’ de su abuela, una mujer obsesionada con preparar su propia muerte en vida. El periodista chino, afincado en Estados Unidos, relata sus recuerdos de infancia y juventud en torno a un elemento clave: el ataúd que tantos quebraderos de cabeza trajo a su familia y que, al mismo tiempo que provocaba crispación entre sus miembros, sirvió para unirlos.

El pequeño guardia rojo (Libros del Asteroide) retrata la Revolución Cultural en China y sus contradicciones y lo hace con la mera pretensión de contar la historia de una familia media china de la época. Con este relato doméstico, **Huang** transgrede las puertas de la que fue su casa hasta los veinticinco años y ofrece un mosaico de la China de las últimas décadas del siglo XX.

Si en Occidente todavía es frecuente preguntarse con cierta suspicacia por qué no hay cemente-



El pequeño guardia rojo

Wenguang Huang

LIBROS DEL ASTEROIDE

Traducción de Juan Castilla

312 páginas

También en Koul

rios chinos, la abuela de Huang a punto estuvo de provocar una hecatombe familiar al negarse a aceptar la cremación forzada y la prohibición del enterramiento impuestas por **Mao**. Ese choque entre la tradición y la novedad desata una serie de **fricciones** familiares en una casa en la que conviven tres generaciones –el protagonista y sus hermanos, sus padres y su abuela paterna-. Ser un buen revolucionario o ser un buen hijo es la duda existencial del padre del autor, cuyas razones para poner a su familia en riesgo con la única finalidad de satisfacer el deseo de su madre –de ser enterrada en su aldea natal y junto a su marido– Wenhuan no llegó a entender hasta que los años pusieron cada pieza del puzle familiar en su sitio y escribió su primer libro.

Una anciana que no piensa más allá de su entierro y a la que poco importan las leyes nuevas. Un hijo sumiso que

**Wen-
guang
Huang cues-
tiona
aquella
revolu-
ción que
le ense-
ñaron**



El niño que dormía junto a un ataúd

14 nov 2013



Enrique Vila-Matas: “Busco convertirme en un ser fuera de todo”

11 nov 2013



La cabaña en el bosque: Marionetas en la cuerda

11 nov 2013



A Paz Cornejo le ruge la metrópoli al oído

8 nov 2013



James Ferraro / NYC, Hell. 3 AM

7 nov 2013



Estar o no estar

7 nov 2013



Second: “Con Sebastian Krys hemos dejado de ser alemanes”

7 nov 2013



Antilecciones de periodismo para ser Julio Camba

5 nov 2013

arriesga su posición de buen revolucionario y miembro del Partido por obedecer a su madre.

que era buena y que ocurrió porque tenía que ocurrir

Una nuera odiada y esposa relegada que rompe con las supersticiones de la tradición. Hermanos con direcciones opuestas. Y, como protagonista, un niño educado en los primeros años de la China maoísta que duerme junto a un ataúd.

Con la mirada del migrante, un humor exquisito y una riqueza en detalles culturales tanto de la China confucionista como de la actual, Wenguang Huang cuestiona aquella revolución que le enseñaron que era buena y que ocurrió porque *tenía que ocurrir*. Huang consigue que una abuela gruñona se convierta en abuela entrañable, que un hijo sumiso se convierta en un hombre que vive para otros. La madre de Huang, odiada por su suegra, es la que rompe con los esquemas de la tradición en una familia que no termina de saber hacia dónde mirar.

Huang ha escrito un libro de gran



valor cultural y literario. Con lente casi antropológica, indaga en la construcción cultural de la muerte en China y nos muestra los entresijos, contradicciones y supersticiones de la sociedad en plena ebullición en la que le tocó vivir. Una sociedad cambiante en la que el ayer y el mañana luchaban por hacerse un hueco en el que todavía era su presente.

Me gusta

1

Enviar

Twitter

2



Virginia Mendoza

Periodista y antropóloga. Manchega de ir y venir. Creció escuchando rock y paseando libretas. Ahora escribe desde Armenia.

TAMBIÉN TE PUEDE INTERESAR

Niño hipotético, fisonomía circundante

Iván Repila: El niño que robó el caballo de Atila

ParaNorman o el niño como fantasma solitario

Super 8, Reinventando nuestro niño interior